

HERALDO DE BARBASTRO

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

SUBSCRIPCIONES

Barbastro: trimestre... 1'50 ptas.

Fuera: trimestre... 2

Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Toda la correspondencia debe dirigirse á la Administración, Oncinellas, 13.

El primer paso

Muy susceptible de error hubiera sido doce días ha, formar juicio aproximado de lo que hoy es ya manifiesto. Sometido entonces á discusión el proyecto de publicación de este semanario, nuestro objetivo dirigiase á un punto, cual era el de vencer las consabidas dificultades de trámite que se presentan siempre en Nación donde, como aquí, el funcionamiento de la máquina administrativa es poco rápido y menos informe. Allanadas éstas, y algunas de orden económico, nos lanzamos á la lucha, pero, ¿á qué negarlo? con temor, sin grandes probabilidades de éxito. ¿Sumaban tan poco nuestras fuerzas! Aquello era empezar una batalla poniendo, desde el primer momento en juego, todos los elementos disponibles para llegar apenas á cubrir tan prolongada línea de combate. Afortunadamente, el Dios de las victorias se declaró de nuestra parte; triunfamos; pero ¿por qué? no por nuestro propio esfuerzo sino porque en lugar de un enemigo formidable, como suponíamos, nos encontramos al frente de amigos generosos que nos tendieron la mano y condujeron á la posición que, con seguridad, no habríamos conseguido escalar.

Que esta circunstancia nos ha proporcionado grandes medios es indiscutible; y así lo demuestra el hecho de haber conseguido poner á nuestro lado elementos muy valiosos, que en un principio temieron unirse ante la perspectiva de un fracaso, más que por falta de voluntad.

Tan levantado proceder nos obliga á dar público testimonio de nuestro reconocimiento en favor de los que espontáneamente han contribuido al desarrollo de nuestras iniciativas, sin cuyo concurso difícilmente hubiéramos podido salir airosos.

Es doblemente digno de aplauso este proceder por lo mismo que no obedece á una causa justificada. ¿Qué mérito tiene, desde algún punto de vista, para inclinar en sentido favorable una gran parte de la opinión, nuestro primer número del HERALDO DE BARBASTRO? Ninguno; es decir, sí, tiene uno, indiscutible, que nadie le podrá negar ni negará mientras esté inspirado por los que hoy son sus únicos propagadores, y es su carácter ostensiblemente libre, desligado, como lo acredita el programa, al que con exactitud ha de ceñirse y del que nada ni nadie nos obligará á separar.

Bajo esta misma condición estamos, también, dispuestos, y de ello nos honraremos, á publicar cuantos escritos se reciban, siempre que, —como he dicho— encagen dentro de sus ideales; pero nunca tendrán cabida aquellos que directa ó in-

directamente tiendan á divorciarse de éstos, sean de quien fueren, la firma no hará al caso. Dispuestos como estamos á observar en todo su vigor nuestras doctrinas en el sentido indicado, inútil será intentar la introducción de variantes.

No dudamos que, aun siguiéndolas estrictamente, habrá quien pretenda, dando interpretación torcida á nuestros actos, llevar al ánimo de la opinión corrientes de lo contrario con argumentos de más ó menos fuerza; pero prevenidos, como estamos, no nos faltarán medios de defensa y, tarde ó temprano, la razón triunfará de la calumnia, dedicaremos nuestro unánime esfuerzo á destruir la mentira, convencidos de que es este el único medio de cultivar bien el terreno, en que con tanta oportunidad y general aprobación hemos dado el primer paso.

Comentario

Objeto de preferente atención ha sido para nosotros, puesto que á nosotros, más directamente que á nadie, nos interesa, la «Carta abierta» publicada en el primer número de este periódico. El autor, cuyo nombre verdadero oculta bajo las iniciales L. Z. S., ha demostrado en tal documento, oportunidad, primero, conocimiento de la sociedad y sus defectos, luego, conciencia del deber de amistad, después, y finalmente—lo que ante todo agradecemos—su deseo de coadyuvar con nosotros á la obra empezada. No intentamos hacer una acabada crítica de la tal carta porque lo consideramos empresa muy difícil, pero sí un ligero comentario para probar su indiscutible mérito.

La oportunidad es manifiesta bajo todos aspectos; viene á ser, algo así como un complemento de nuestro programa, un apéndice á nuestras reglas, más aun; especie de regulador de los procedimientos que debemos emplear para llenar con más acierto nuestros respectivos cometidos.

El conocimiento de la sociedad y sus defectos lo demuestra por acertadas consideraciones que hace, respecto de los individuos que la constituyen, poniendo de relieve sus vicios capitales y las consecuencias de estos vicios con relación al periodista; extendiéndose luego en atinadas observaciones para combatirlos, señala los principales obstáculos que se nos pueden presentar y su pauta para vencerlos.

De la sinceridad de su amistad, si ya no existiera en este grado entre el autor y cada uno de nosotros particularmente, nos serían garantía suficiente para, desde el momento, quedar unidos por ella, los saludables consejos, contenidos en el documento en cuestión, que prometemos guardar en cartera.

Por último, tenemos á honra poder contar entre nosotros, elementos de la valía del autor de carta abierta, para el mejor resultado de cuantas empresas tengamos que acometer y donde no dudamos será siempre factor importante. Demostrado como queda el alto concepto que nos merece, réstanos únicamente dar público testimonio de nuestro agradecimiento y hacer votos para que, con la mayor asiduidad posible, nos facilite alguna cuartilla que trasladaremos gustosos á las columnas de este periódico.

Carta abierta

Sr. Director del HERALDO DE BARBASTRO.

Al exponerme usted y amigos la idea de fundar un periódico, la juzgué noble y elevada, ofreciendo únicamente mi pobre concurso material. Para ello me apoyaba en dos razones: la primera, porque divisaba en lontananza densos nubarrones, encrespadas olas que harían estrellar tan noble iniciativa contra los innumerables escollos que en su camino encontraría, escollos formados por pasiones bajas y rastreras que sumergirían tan noble iniciativa en las profundidades del abismo.

La segunda, porque reconociendo mi poco valer, temía exponerme á las exigencias del público. La tenacidad y entusiasmo de usted y amigos en defensa de tan feliz idea, han allanado dificultades y han salvado los obstáculos que en un principio consideré insuperables; además, la benevolencia que el público ha dispensado á nuestro primer número, benevolencia franca y noble, me da alientos y me estimula á ofrecer á usted mi humilde concurso intelectual.

Ardua es la empresa que acometemos; el éxito de la misma lo diviso en la cima de un monte elevado, elevadísimo, tal vez más de lo que puede alcanzar nuestra inteligencia; en la cumbre de una montaña de gran declive, de terreno escabroso que siempre cuesta trabajo empezar á subir y que á medida que se asciende es menos fatigoso. Cuando nos parezca tan suave que nos sea relativamente fácil darla acceso con la misma sencillez que van por las aguas las naves, habremos llegado al ápice, al coronamiento de nuestra empresa.

Si, por el contrario, sucumbimos, siempre nos quedará la satisfacción de haber contribuido á que en nuestra querida ciudad exista un periódico independiente, defensor único y exclusivo de los intereses de Barbastro y su distrito, y nuestra satisfacción será ilimitada si conseguimos merecer la gratitud de nuestros conciudadanos.

C. G.

Eclipse total de sol

Uno de los espectáculos más grandiosos que el hombre puede contemplar es, sin duda alguna, el de un eclipse total de Sol, observado desde una empinada montaña, ó en la majestuosa soledad del Océano. Dificilmente pueden las palabras servir para que los que no han tenido la dicha de observar por sí mismos el fenómeno, comprendan toda la magnificencia de esta indescriptible escena de la naturaleza. Todo indica á nuestro alrededor, á medida que el eclipse avanza, que algo desusado ocurre; las aves buscan sus nidos, cambian de color las plantas, desciendo con rapidez la temperatura, vense correr por la superficie de la tierra ráfagas luminosas y sombras voladoras, y, en el momento de la totalidad, llega á tanto la intensidad de las tinieblas, que fácilmente se distinguen las estrellas de mayor magnitud á simple vista, y los planetas más lúcentes como Venus y Júpiter; la naturaleza entera parece cadavérica al faltarle por breves instantes la luz.

Uno de estos fenómenos tendrá lugar el 30 del corriente. Su importancia será grande, ya por su duración, mayor que la del ocurrido en 1860, ya porque será el último que podrá observarse en España en el transcurso de algunos siglos.

Según cálculos del señor Landerer, hechos por el método de Hansen, y que publica la revista alemana *Astronomische Nachrichten*, las principales fases del eclipse serán, expresándose las horas en tiempo medio local para esta región, las siguientes, aproximadamente:

Principio del eclipse... 12 h., 3 m.
Fase máxima... 13 » 24 »
Fin de aquél... 14 » 45 »

Valor de la fase máxima=0,976, tomando como unidad el diámetro del disco solar, así que á las 13 h., 24 m. quedará tan sólo visible un filete luminoso semicircular, cuyo ancho medirá 24 milésimas de la expresada unidad, ó sea la diferencia entre el valor de la máxima fase y la unidad.

Siendo tan importante la parte de sol eclipsada, probablemente quedará visible la corona ó atmósfera exterior del astro, cuya forma fluirá en concomitancia con los máximos y mínimos de manchas, y ofrecerá, en este eclipse, un aspecto uniforme de rayos divergentes, más pronunciados en dos sentidos perpendiculares.

El primer contacto de la luna con el disco solar se verificará en un punto del borde de éste que dista 89° de su vértice superior, hacia la derecha, y el último punto que dista 83° del mismo borde, hacia la izquierda. Si mentalmente se hacen pasar por el centro de aquél disco dos rectas perpendiculares, una de ellas en sentido vertical, el primer contacto viene á resultar sensiblemente en el extremo de la derecha de la recta horizontal, y el último en el extremo opuesto.

Estos datos, singularmente el primero, son muy útiles; permiten á simple vista conocer de antemano el punto del borde del disco solar sobre el cual hay que fijar la atención, en espera de verlo mordido por la luna.

El primer punto de la Tierra alcanzado por el cono de sombra de nuestro satélite, se halla situado al Sur del Canadá, y desde allí pasa sobre el Labrador, atraviesa el Atlántico, invade nuestra Península por el Cabo Prior, sale por la costa de Levante comprendida entre Valencia y el golfo de san Jorge, sigue luego por las islas Cúmbretes y Baleares, Túnez y Egipto, y abandona, en fin, el planeta en la Arabia Oriental. En esta larga trayectoria resulta ser España el país más favorecido, por la mayor duración y la hora favorable de la totalidad, corriendo la sombra sobre su suelo con una velocidad de 2.560 kilómetros por hora. El ancho de la zona es de 190 kilómetros en la costa del Cantábrico y de 200 en la del Mediterráneo.

La Agencia del Banco de España

La prensa de Madrid ha publicado el proyecto del Banco de España, de establecer Agencias ó cajas, dependientes de sus sucursales, en las poblaciones de importancia, cuya necesidad esté manifiesta.

Como es asunto éste de mucho interés para Barbastro y su comarca, y de suma conveniencia que nuestra población no quede preterida injustamente, el Ayuntamiento elevó una exposición al Gobernador del Banco, firmada por la

mayor parte del comercio de esta ciudad, solicitando el establecimiento de una de las citadas agencias.

Por mediación del Diputado del distrito, contestó el señor Mellado, dejando entrever en su carta halagüeñas esperanzas, si como esperaba podía demostrarse la importancia mercantil de Barbastro, hasta el punto de no quedar duda de que con las operaciones que aquí se practicasen se cubrieran los gastos de instalación y sostenimiento.

Para dar forma á la gestión, tuvo lugar el día 19 en la Casa Consistorial, bajo la presidencia del Sr. Alcalde, una reunión de personas importantes de la localidad, donde fue nombrada una comisión gestora, con encargo de reunir cuantos datos fuera posible acumular á la consecución de tan plausible objeto.

En dicha reunión, se hicieron las más expresivas y entusiastas manifestaciones por la idea, y dominó la convicción de que el Banco había de beneficiar con el citado establecimiento.

Será á la comisión nombrada muy difícil hacer una información precisa de todos los negocios, porque esas operaciones se practican hoy por infinidad de medios y puntos, y unos van á la sucursal de Huesca, y otros á Lérida, Barcelona, Zaragoza y Madrid. A pesar de esta dificultad, no debe desmayar la Comisión y no debe tener inconveniente en calcular aquello, para lo que no tenga datos ó antecedentes conocidos.

Para declarar la conveniencia de la construcción del ferro-carril de Barbastro á Selgua, también se pidieron datos é informes como ahora. Se hizo lo posible por darlos fidedignos, se creyó por muchos que se daban exagerados, y sin embargo, los resultados han demostrado que nuestra estación tiene un movimiento diez veces mayor de lo que se calculó.

Caso idéntico nos parece el presente, y opinamos lo mismo que los señores que en la sesión citada, manifestaron la idea de que podía desde luego garantizarse al Banco el producto de sus gastos, y la seguridad de que obtendría mucho más beneficio.

El movimiento mercantil de Barbastro es suficiente para el sostenimiento de aquella caja ó Agencia. Agréguese á esto la concurrencia á ella de las plazas de Monzón, Graus, Boltaña, Benasque y Naval, que hoy en razón de la distancia con las sucursales establecidas, se abstienen ó hacen muy pocas operaciones directas, y se comprenderá que su establecimiento en Barbastro había de producir incalculables beneficios á los capitalistas, al comercio, al país y al Banco de España.

Por ser así, está muy en su punto la petición del concurso á los pueblos citados, y estará mejor el entusiasmo y colaboración de todos los barbastrenses que puedan ó tengan medios, para facilitar el feliz resultado de su gestión á la comisión del Municipio.

M. A.

¡Toros..., toros...!

De cuantos espectáculos se celebran en Barbastro para solazar al público, con motivo de la conmemoración de los patronos de sus respectivos barrios, ninguno tan cruel, bárbaro é inhumano, como el de correr toros bravos, sobre todo, en la forma en que se viene haciendo. Aparte raras y afortunadas excepciones, difícilmente transcurre un año sin que con tal motivo, se registren accidentes de mayor ó menor cuantía, pero en todo caso sensibísimos: y ya es un *entusiasta tradicional*, que no tolera de ningún modo llegue á dudarse de la bravura de cuantos cornúpetos se han corrido en su barrio, ora un *valiente de ocasión* á quien la fuerza alcohólica, por la mayor nimiedad, le impulsa á armar camorra con su propia sombra ó bien un *aficionado espontáneo* que se siente *diestro*, y que en premio á sus habilidades recibe una *caricia* del astado animal, que por algún tiempo por lo menos, lo retiene en el lecho presa de horribles dolores, mientras su familia, que vive de su trabajo, carece de lo más indispensable... ¡Bonita fiesta...! ¡Deliciosa manera de divertir á un

pueblo...! ¿Existe, por ventura, alguna razón fundada que abone semejante despropósito?

Sin intentar siquiera establecer parangón, entre tal espectáculo y las corridas de toros, sujetas estrictamente á las más severas leyes tauromáticas, en la memoria de todos está la brillante cuan razonada campaña, llevada á cabo recientemente en Barcelona, por la sociedad abolicionista de tales espectáculos. En las reuniones y *meetings* que con tal plausible motivo se celebraron, vertiéronse ideas excelentes, razones de fuerza, argumentos irrefutables; y ya que, sintiéndolo mucho, no disponemos en la presente ocasión de las conclusiones adoptadas y presentadas á las autoridades por dicha sociedad, comentaremos, ó mejor dicho, recordaremos, algunos párrafos de un bien escrito artículo de iguales tendencias. Llamar á las corridas de toros espectáculo nacional, expone el articulista, es como decir, por ejemplo, que las patatas son un tubérculo originario de España porque se han aclimatado en ella. Si no miente la historia, ya en los primitivos tiempos de la India corrianse toros, si bien de distinto modo que hoy en nuestro país; y aun en el Egipto, heredero de aquella civilización madre, halláanse reproducciones de semejante *sport*. Concretándonos á citas locales, y circunscribiéndonos á nuestra patria, ni celtas, ni iberos, ni fenicios, ni cartagineses, ni romanos, ni visigodos conocieron los rudimentos de la tauromaquia. Fué preciso que vinieran los árabes, para arrojar en nuestro suelo el germen de aquellas aficiones de la raza semítica; el grano fructificó, y las raíces, sin duda por razón de vecindad, invadieron nuestros reales. La lidia pasó de la zambra morisca á la justa cristiana; fué lucha de cuerpo á cuerpo en la Edad Media, regocijo regio durante la dinastía de los Felipes, y *arte*, por fin, en Carlos IV, en cuya época Pepe-Hillo colocó sobre los cuernos del toro, como Hércules sobre las columnas de Gades, un *non plus ultra* que no hay Colón que lo borre. De modo, que debemos á nuestros mas encarnizados enemigos, lo que nos empeñamos en mirar como obra de casa.

Pero dejemos á un lado la historia, y veamos si á esa fiesta se la llama nacional por el entusiasmo que despierta en la mayoría de los españoles. Cuarenta y nueve son las provincias en que se halla dividido nuestro territorio, y en casi todas ellas no se dá mas que alguna corrida por año que coincide con la conmemoración del patrono ó de la feria locales, y en que la concurrencia decrece, á poco que le dé pretexto para eliminarse, la mala calidad del ganado. Allí acude la gente por tradición; pues sería absurdo suponer *sentimiento artístico* donde no hay inteligencia; y sabido es que el público en general, mas que con los preceptos de clasicismo, se solaza con que un torero le dé un zapatillazo al bruto en el hocico; se arrodirle delante de él, le limpie el sudor con el pañuelo, y sobre todo que lo mate á la primera, aunque sea de golletazo. En nuestro concepto, las corridas se mantienen puramente, por amor propio de una minoría discolora, que exagera una pasión que no siente, á fin de contrarrestar, terca y

la oposición que se le hace. Abandonada á sí misma, cederá en la demanda en cuanto callen sus detractores; porque dejando aparte lo inhumano y cruento de la diversión, no es posible que el pueblo más digno, más noble, y más valiente, apadrine el espectáculo más ridículo, más traidor y más cobarde que existe.... ¿Creeis exagerada esta afirmación...?

Efectivamente; parece muy dura, así... á primera vista; pero luego se extiende el articulista en disquisiciones y aduce pruebas que no dejan lugar á duda, hasta que termina diciendo: Filósofos: si todas las acciones humanas propenden á un fin, ¿cual es el que se proponen las corridas de toros?... ¿Desarrollar al individuo como en los ejercicios gimnásticos? Muy pocos toreros pueden exhibir una musculatura anatómicamente bella. Todos están imperfectos, desequilibrados, y en sus fisonomías huesosas y enjutas, parece como que se lee la acusación de un remordimiento... ¿Mejorar una especie como en las carreras hípcas? Tampoco. Sin contar

los jacos que se inmolan en premio de dilatados servicios, la raza vacuna no tiene tiempo de reproducirse perfeccionada, en la proporción que desaparece. Además, de que si los toros se crían para matarse, el propósito resulta tan estéril como los esfuerzos de las Danaidas... ¿Corregir las costumbres como en el teatro? No, por cuanto retrocedemos á Godoy... ¿Dulcificar los sentimientos como la música...? Oid al público: ¡Caballos!... ¡Caballos!...

Se vé, pues, que las corridas de toros, no son un espectáculo eminentemente nacional, en que el valor y las facultades *artísticas* del torero, triunfan en noble lid de la fiera bruta del toro, y donde para contrarrestar la fuerza hercúlea del animal, se sacrifican jacos inservibles que ningun beneficio pueden ya reportar á la sociedad; sino que juzgadas desapasionadamente y con serenidad de juicio, son en realidad actos bárbaros, cruentos inhumanos depresivos. Y si tales epítetos pueden muy bien aplicarse á las corridas que se celebran en plazas fabricadas esprofeso para tales espectáculos, dotadas de todos los elementos, de todas las condiciones posibles de seguridad, y donde los lidiadores, elegidos de antemano, están curtidos en semejantes peleas ¿que no podrá decirse de *nuestra fiesta*, en la que faltan absolutamente los medios antedichos á cambio algunas veces de correr toros, que pudieran servir para una lidia real?... Luego, la inmediata de todo esto ¿cual es?... la desgracia; ya lo sabeis. El domingo último cupole á un desdichado trabajador que topó con el toro del barrio de san Hipólito, y que tras de algunas horas de terrible agonía, pereció dejando á sus hijos desvalidos y sin pan...; al día siguiente, otro ciudadano que en hora malhadada, tuvo la fatal ocurrencia de acudir á la plaza para recibir una herida que lo tiene postrado en el lecho, presa de agudos dolores... ¿Y no os parece, barbastrenses, que todo esto es muy sensible, muy doloroso y que... puede evitarse?

En hora buena que celebremos fiestas, que honremos la memoria de nuestros patronos en sus festividades, que solacemos nuestros espíritus con diversiones lícitas, despues de todo un año de labor asídua...; pero ¡por Dios! olvidemos costumbres bárbaras, hábitos inhumanos, que nos rebajan, degradándonos, y dicen muy poco en favor de la cultura de nuestra querida ciudad. Para ello, interésense las autoridades locales; unámonos todos en un común pensar, y cuando llegue ocasión, surjan iniciativas, organicense comisiones de festejos... cuantos más mejor; y no dudemos que dichas comisiones inspiradas en su amor á Barbastro, redactarán programas que satisfarán al vecindario, y serán dignos de una ciudad noble, honrada y laboriosa, que quiere ilustrarse y vivir con la civilización... ¡Llegaría un tiempo, sinó, en que nos compararían con cualquier pueblo del imperio de Marruecos!....

D. L. del C.

Sueltos y recortes

El jueves último marchó á la villa de Sos, al objeto de tomar posesión de su cargo, el probo y entendido juez de instrucción que lo era de Sariñena, nuestro distinguido amigo don Eusebio Lasala.

Ha salido para los baños de Paracuellos de Gilocca nuestro querido amigo, el alcalde de esta ciudad, don Manuel Lolumo.

Durante su ausencia se ha encargado de la alcaldía el primer teniente, don Santiago Falceto.

Sobre las veinticuatro del 19 del actual, y en el pueblo de Huerta, Pedro Andreu infirió una puñalada en el vientre á su convecino Melchor Dueso, de la que falleció á los pocos momentos. Constituido el juzgado en el lugar del hecho, procedióse al levantamiento del cadáver.

El autor ingresó en la cárcel

Por R. O. de 13 del actual se ha concedido el retiro, con el empleo honorífico de capitán, á los primeros tenientes de Infantería don Emilio Dórrigo Vide y don Amado Santaliestra Barrio, y por otra de 18 del mismo, al de la clase de se-

gundos, en su propio empleo, don Manuel Baldeu Monter.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo don Acacio de Bistué, fiel contraste de esta provincia, que se halla practicando su visita anual á los comercios de esta ciudad.

Solemnos cultos

que los Rdos. PP. Escolapios de esta ciudad consagran á su santo Fundador:

El día 26 de los corrientes, á las seis de la tarde, se cantarán solemnemente visperas, terminando con la adoración de la reliquia del santo.

El 27, á las siete y media, comunión general; á las diez y media se ejecutará á grande orquesta la misa monacal del Rdo. P. Pablo Gené, escolapio, ocupando la cátedra sagrada el licenciado don José Romero.

A las seis de la tarde, Rosario, Salve y Gozos del santo Patriarca.

Felicitemos á nuestras autoridades por el celo desplegado en la pronta reparación del puente de san Francisco, que si importante es su tránsito durante el año, aumenta considerablemente en los próximos días de feria.

Pero al mismo tiempo que, con sinceridad, les prodigamos todo género de alabanzas merecidas, llamamos la atención sobre el lamentable estado de muchas calles de la ciudad, convertidas algunas de ellas en verdaderos lodazales. El mercado, sobre todo, vése invadido diariamente por una plaga notabilísima y variada de aves de corral.

Y viendo tal gallinero se nos ocurre al momento: ¿quiere hacerse del Mercado un segundo Ayuntamiento?

Ha fallecido, rodeada de su familia y confortada con los auxilios espirituales, la virtuosa y distinguida señora doña Alberta Nadal Delsel, esposa de nuestro querido amigo don Benito Cervero, secretario del ayuntamiento de Sena.

Enviamos á su atribulada familia la expresión de nuestro sincero pésame.

El miércoles último marchó á Zaragoza, acompañando á la bella y distinguida señorita Mercedes Ricol y familia, nuestro querido amigo y compañero de redacción, don Modesto Olives Marro.

Celebraremos que su estancia en dicha capital les sea grata.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro distinguido y particular amigo, el diputado provincial por Madrid y notable jurisconsulto, don Salvador Mediano.

En el santuario del Pueyo, y acompañados de numerosa concurrencia, se unieron en matrimonial enlace la simpática señorita doña María Fajarnés, con el acreditado comerciante de la vecina villa de Graus, don Domingo del Campo.

Los desposados salieron para el pueblo natal del novio, donde se proponen pasar la luna de miel, que deseamos sea interminable.

Procedente de Zaragoza ha llegado, con objeto de pasar una temporada al lado de su distinguido tío don Mariano Español y simpáticas primas, la bella y elegante señorita Angelita de Alonso y Español.

Deseamos de todas veras que su estancia en nuestra ciudad le sea agradabilísima.

BOLSA DE MADRID

Día	4 p. 100 interior	5 p. 100 amortiz.	Banco de España	Tabacos	Francos	Libras
16	72 '25	93 '80	462	390	37 '10	34 '40
18	72 '35	92 '70	462	390	36 '90	34 '48
19	72 '45	92 '75	461 '50	392	37 '10	34 '45
20	72 '50	92 '75	462	394	37 '15	34 '45
21	72 '50	92 '70	462	394	36 '90	34 '45
22	72 '55	92 '80	462	394	36 '90	34 '48

Un sueño

Homenaje rindiendo al dios Morfeo y esclavo en sus dominios, tuve un sueño de tal naturaleza hace muy pocas noches, lector mío, que al recordar su fin, sus consecuencias, sus detalles más nimios, siento dicha y pesar, placer y duelo, mezcla de sentimientos tan distintos, que su extraña memoria en mí produce

un algo original, desconocido....

Pues, señor..., érase, que me encontraba en un jardín bellísimo, presa del mayor grado de indolencia en aquel delicioso paraíso, y extasiado... de linda mecedora al balanceo rítmico, yo era feliz...; los pájaros alegres piando en mi redor de gozo henchidos, entonaban mil cánticos sonoros brindando amor eterno con sus trinos.

Preludios de soñadas armonías, rumores ora alegres, luego místicos, arpegios delicados, voluptuosos, incitantes é idílicos, atronaban vibrantes el espacio en tiernas explosiones de suspiros.

Y en tanto que impregnada de perfumes la atmósfera enervaba mis sentidos, un delicioso, embriagador aroma que emborrachaba de placer, salido, de las multicolores florecillas que adornaban lugar tan amentísimo, sumíame en sopor tan agradable, en éxtasis tan dulce... que, impertérrito, creíame dichoso transportado á la ignota mansión del infinito.

De pronto alzo la vista, miro al cielo, y de entre el fondo de un azul purísimo, veo surgir, atónito, un arcángel, un querube tan bello, tan divino, que entre rayos de refulgente auréola y envuelto en tules de esplendor vivísimo, prototipo ideal de gallardía, á poco más me ciega con su brillo.

Lo contemplo un momento entusiasmado, y ante la magnitud de lo que admiro febril, desatinado y medio loco, cual por resorte mágico movido, voy y exclamo: ¡Gran Dios! ¿Pero es posible pueda ante mí operarse tal prodigio?... ¡Tormento sin igual... mi mente inquieta pierde hasta la noción del raciocinio! ¿Será ilusión fugaz... quimera acaso? ¿Ello es realidad ó bien delirio?... ¡Ese arcángel... su luz... los resplandores... la estela luminosa del camino!.... Pero ¿qué veo... ¡oh Dios! mi amor? Sí, ella; la auténtica mujer por quien deliro....

Y se acerca, y alegre y sonriente con su candor divino, viene á mí presurosa... Mas ¿qué dice, que su voz repercute en mis oídos á manera de rítmica cascada? ¿Pregunta si la quiero?... ¡Oh, amor mio! Yo te quiero con ímpetu salvaje, con el intenso afán vehementísimo de que mi corazón es susceptible en su grandiosidad... Mas ¡oh martirio! se extraña de mi amor, de mis protestas, duda de mi pasión, de mi cariño.... —No dudo, eso jamás; y en prueba de ello, y á fin de demostrarte que eres digno, del inmenso volcán que arde en mi pecho á tu impulso encendido, voy á premiar tu abnegación al punto, voy, espléndida, á honrar tu sacrificio...

Y esto diciendo, se acercó anhelante; yo ante su vista me incliné rendido sintiéndome feliz con las caricias de sus sedosos y ondulantes rizos; y cuando jadeante y cariñosa con su carita blanca cual de armiño y sus ojazos negros como moras ya iba á posar sus labios en los míos... muy cerca percibí sordos rumores, creí oír á mi lado ciertos ruidos, movime tembloroso, tuve miedo, quise gritar, no pude, sentí frío...; y cuando vuelto ya de mi letargo encontréme en el mundo de los vivos, sólo ví... ¡oh decepción! la efígie détrica de mi patrona doña Patrocinio, que imponente, febril y escoba en mano, aullaba horriblemente: —¡Señorito... que son las ocho!... ¿Pero tié usted lacha pa pasarse durmiendo medio siglo...? ¿no quiere ir á clase... su excelencia? ¡Ay mecachis!... ¡Si fuera usted hijo mio!...

D. Lafuente del Carpio.

VENTA

de una CASA en la calle de Azo, número 7.

Para informes, dirigirse á D. Juan Juncos Comercio, Barbastro.

BARBASTRO:—Imprenta de Jesús Corrales.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

GRAN TINTORERÍA

— DE LA —

VIUDA DE POLO É HIJO

MONTADA CON ARREGLO A LOS ULTIMOS ADELANTOS.

Con calefaccion á vapor y movida por la electricidad.

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

Llamamos la atención de nuestros favorecedores y del público en general, sobre los grandes adelantos introducidos en nuestro Tintorería, permitiéndonos ofrecer todos los trabajos que se refieren á la Tintorería moderna en toda su extensión, con la prontitud y perfección que ya tiene acreditado.

Nuestra Tintorería montada con todas las máquinas modernas movidas por la electricidad, y la calefacción á vapor, nos permite hacer GRANDES REBAJAS DE PRECIOS, tanto en la limpieza, á seco, como en el teñido de toda clase de tejidos y prendas confeccionadas.

Representante en Barbastro D. Manuel Mediano, Ricardos, 18

CENTRO FUNERARIO

Gran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor

de TOMÁS LATORRE

Este Centro se encarga de amortajar y correr gratis las diligencias propias de entierros. En el se encuentran las cajas más baratas, más sólidas y que más resisten á la humedad, no teniendo rival en baratura y buen gusto, por lo que, y á fin de no salir engañados, antes de hacer ajuste con ningún otro establecimiento hay que visitar el variadisimo surtido que en cajas de acero, hierro galvanizado y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los más lujosos hasta los de suma sencillez, existen á disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También se encargan lápidas mortuorias desde las más sencillas hasta las de más lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmolistas de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Cuantos encargos se reciben de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

¡NO EQUIVOCARSE! — Argensola, 5, — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agentes.

SASTRERÍA

DE MARIANO SUILS

Calle de Monzón, núm. 11, BARBASTRO

Trajes para la temporada de verano
¡ALTA NOVEDAD!

Surtido completo en ornamentos de
iglesia y sombreros.

CONSTRUCCIÓN DE —

CONSTRUCCIÓN DE —

PARA VINO



PRESAS

CAMAS BALCONAJES, REJAS

CERRAJERÍA

y todo lo concerniente al arte de construcción, obras y agricultura.

FABRICACIÓN ESPECIAL DEL TRILLO

patente "RAMIZ"

premiado con medalla de 1.ª clase en la Exposición agrícola de Ciudad Rodrigo en Mayo de 1900.

CARRERERAS 10, 12, 14 y 16, BARBASTRO



FONDA "LA PERLA,"

HERMENEGILDO ARNÓ

CALLE DE MONZÓN—Barbastro

ALMACÉN DE CALZADO DE TODAS CLASES

— DE LA —

Viuda de Eusebio Martí

ESPECIALIDAD EN CALZADO A MEDIDA

Mercado, 1, BARBASTRO

Confitería y Cerería

DE

Pedro Albás y Novel

CALLE DE MONZÓN

Especialidad en chocolates elaborados á brazo, caramelos del Congreso, pastillas de café, etc., etc.

Se reciben encargos para bodas y bautizos

HORNO

Panadería y Bollería

— DE —

SAN JOSÉ

LUCAS FUMANAL

MERCADO-BARBASTRO